

LA PROMOCION DE LA LECTURA A TRAVES DE LAS BIBLIOTECAS PUBLICO-ESCOLARES*

Mary Luz Isaza de Pedraza**

Se intenta una definición de la lectura para luego abogar por su fomento y por desarrollar el gusto por ella, como un objetivo prioritario de los países a través de la formación de hábitos lectores como responsabilidad impartida por la familia, la escuela y la biblioteca.

Sin embargo se plantea el papel fundamental de la biblioteca como "descolarizadora" de la lectura, liberándola del carácter formal e impartiendo el gusto de leer como una "forma de felicidad" dirigiendo sus acciones a conseguir que el niño se convierta en un lector habitual. Se señalan los pasos dados para lograrlo, por el gobierno colombiano a través del Ministerio de Educación con el Programa Nacional de Bibliotecas Escolares y por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y El Caribe -CERLALC-.

El fomento a la lectura constituye hoy un objetivo prioritario de todos los países, quienes dirigen acciones básicamente a la creación y fortalecimiento de procesos de lectura duraderos en toda la comunidad.

La lectura es algo más que el aprendizaje de una técnica: es la formación del comportamiento lector derivado de la utilización de materiales recreativos y agrada-



* Ponencia presentada en el II Encuentro Nacional de Bibliotecas de Cajas de Compensación Familiar. Barranquilla Mayo 25-27 de 1989

** Jefe División de Documentación e Información Educativa. Ministerio de Educación Nacional

bles que permitan al lector descubrir su propio mundo a través de variados autores.

La lectura es un proceso en el cual todo libro requiere para ser interpretado, de una participación activa del lector, razón por la cual la lectura estimula secuencias de pensamiento y creatividad.

Leer profundamente es conocer el sentido de las palabras y de sus enlaces, interpretar mensajes cada vez más complejos y poder juzgar lo elemental y lo substancial de una obra.

El gusto por la lectura no es innato. El niño debe aprender a leer y al mismo tiempo amar la lectura. Uno de los aspectos que más influyen en el desarrollo de actitudes hacia los libros, es el de contar con materiales de calidad disponibles, que satisfagan los intereses de lectura.

Cada niño es único e irrepetible a quien la vida debe brindarle la información que necesita para evolucionar positivamente y donde el libro se presenta ante él como parte de la vida. Su futuro interés por la lectura va a estar en relación directa a sus intereses en la infancia y en la medida en que el libro contribuya a darle información precisa y a producirle vivencias positivas, continuará recurriendo a él.

Como dice D. Smith^{*}. "Los intereses de lectura de los alumnos que llegan a la escuela son nuestra oportunidad, pero los intereses con que salen son nuestra responsabilidad". El período de aprendizaje de la lectura es justamente un momento crítico de la educación, el niño aprende a leer con una cartilla de lectura pero ésta es insuficiente para crearle el gusto por la misma. El niño tiene la necesidad de estar en contacto con una gran variedad de libros interesantes que le permiten descubrir sus propios intereses y desarrollar procesos de lectura más placenteros.

La formación del lector es una responsabilidad compartida por la familia, la escuela y la biblioteca. Aquí planteamos el papel fundamental de la biblioteca en el desarrollo y la promoción de la lectura, "desescolarizando la lectura", liberándola del carácter formal que a veces presentan los libros de texto. La lectura impuesta choca fuertemente con la lectura voluntaria, con la lectura deseada y conscientemente elegida.

* Bourneuf, Denyse. Pedagogía y lectura: animación de un rincón de lectura Cerlalc, Procultura, Kapelusz, 1984. p. 85

Habremos logrado formar hábitos lectores, cuando la persona crea que la lectura le aporta elementos que respondan a sus intereses y necesidades. Es en este momento cuando el libro habrá conseguido situarse dentro del propio "YO" del lector, como un hábito inherente a él mismo.

La creación y formación de hábitos lectores parten del gusto por la lectura, el cual, a su vez, lo originan las experiencias satisfactorias que acompañen a la lectura, por eso el gran valor de la literatura infantil y juvenil como fuente maravillosa y fantástica que sumerge al niño en un mundo donde él puede aprender a dejar volar la imaginación y confrontar su mundo interior y sus fantasías con las del autor.

La promoción de la lectura debe asumirse como una acción integral que desarrolle las posibilidades del educando y estimule su actividad lectora. Es aquí donde la tarea del docente y del bibliotecario se inicia preparando al usuario como lector, acción que debe ser progresiva y continua para que aprendiendo a leer llegue a vivir y a sentir lo que lee, formando gradualmente su gusto por la lectura y desarrollando criterios que le ayuden a seleccionar sus propias lecturas, a trabajarlas, a dialogar sobre ellas y a valorarlas.

Se ha descubierto en forma gradual que el mundo de la literatura infantil es extremadamente rico y que puede servir al desarrollo de las habilidades lectoras en los niños. Este es un mundo fantástico y maravilloso que puede ser fácilmente integrado a la vida del aula.

Si "La literatura en una forma de felicidad", como dijo Jorge Luis Borges, es importante aprovechar al máximo, de modo que el usuario tenga una experiencia sólida que le permita asimilar más rápidamente sus intereses lectores.

La biblioteca debe dirigir sus acciones a conseguir que el niño se convierta en un lector habitual. Para ello es preciso que organice actividades de promoción de lectura para fomentar el interés y la motivación hacia la creación de hábitos lectores.

La biblioteca debe detectar las necesidades, intereses y expectativas propias de cada lector potencial, para programar actividades de promoción de lectura acordes con cada comunidad. Hasta ahora no hay una sola fórmula mágica para lograr que los niños se aficionen a la lectura, por eso no podemos decir que una técnica de animación sea mejor que otra, lo importante es desarrollar varias acciones a través de las cuales el niño encuentre la que más le atraiga.

Una vez será la creación de un cuento colectivo, o la hora del cuento, o la feria de la fantasía, o el menú de lecturas, o los talleres de la creatividad, pero sólo la que consiga entusiasmar al niño y animarlo a seguir leyendo, será la más útil. Lo importante es saber utilizarla en el momento preciso.

Lo anterior se alcanza cuando todas las bibliotecas público-escolares logren adoptar una actitud dinámica, adelantándose, si es posible, a las necesidades de lectura de sus usuarios y convirtiéndose en un auténtico centro cultural de la comunidad.

El Ministerio de Educación de Colombia, consciente de la necesidad de fomentar en los niños la creación de hábitos lectores, adelanta el Programa Nacional de Bibliotecas Escolares, dirigido básicamente, a la organización de bibliotecas escolares, rurales y urbanas, a la capacitación de bibliotecarios y docentes y a la formación de hábitos lectores en niños colombianos.

Para los próximos 4 años está prevista la organización de bibliotecas escolares en las 27.000 escuelas rurales del país dentro del plan de universalización de la educación básica primaria que adelanta el Ministerio de Educación Nacional.

Para la zona urbana, el plan de universalización adoptó la estrategia de dotación de textos escolares a los estudiantes y de mini-bibliotecas de aula a las escuelas urbanas del país.

Las acciones anteriormente señaladas dirigidas a dotar de bibliotecas y textos a los escolares, permite satisfacer la imperiosa necesidad de materiales en el país, permitiendo así estimular el gusto por la lectura en los niños a través de la utilización de diferentes tipos de materiales.

Con el fin de maximizar la utilización de las bibliotecas público-escolares en el país, el Ministerio de Educación Nacional a través de la División de Documentación e Información Educativa, conjuntamente con el centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe -CERLALC-, elaboró un paquete de materiales de capacitación, dirigidos a "Cómo hacer actividades en la biblioteca escolar y pública". El paquete contiene cuatro (4) módulos con los siguientes temas:

- 1) Cómo hacer de la biblioteca escolar un Centro de Recursos para el Aprendizaje.
- 2) Cómo hacer extensión de la biblioteca escolar y pública a la comunidad.

3) Cómo hacer actividades con diferentes grupos de usuarios en la biblioteca escolar y pública.

4) Cómo hacer promoción de lectura en la biblioteca escolar y pública.

Los módulos recogen actividades que pueden ser realizadas por las bibliotecas público-escolares, con el fin de extender los servicios de la biblioteca a la comunidad y realizar actividades de promoción de lectura.

El material está acompañado de cuatro (4) videos que refuerzan los temas desarrollados en los módulos.

Especialmente el Módulos No. 4 contiene una variada gama de actividades, las cuales son utilizadas para la promoción de la lectura en niños, jóvenes y comunidad.

